



Sin rastros de Eunice

Con la esperanza de que la Fiscalía acelere las investigaciones, familiares de una joven desaparecida hace casi un año buscan que el caso se considere trata de personas

TESTIMONIO

DANA ESTRADA

Casi un año después de la desaparición de Eunice Jocelyn Montaña Jover, de 27 años, sus familiares están convencidos en que detrás podría haber un grupo de trata de personas que capta jóvenes con promesas de trabajos bien pagados.

El 27 de enero de 2022 fue la última vez que Héctor Montaña, papá de Eunice, y el hermano de la joven pudieron verla unos minutos físicamente en un edificio de la Colonia Anáhuac, Alcaldía Miguel Hidalgo, donde ella había informado que vivía y trabajaba desde noviembre del 2021.

“Mi hija trabajaba antes de todo esto en el restaurante Hooters de Polanco, llevaba cinco años ahí. Un día llegaron al Hooters unas personas que decían que trabajaban con diputados y se hicieron amigos de varias chicas. Iba una mujer que decía que era diputada y se hacía llamar Irma Ester Serrano Méndez”, relata Héctor.

Por medio de su gerente, le hicieron saber a Eunice que buscaban una asistente para Serrano.

De acuerdo con Héctor, su hija se emocionó porque la paga era buena y significaba cambiar a un empleo de mayor reconocimiento y donde esperaba crecimiento profesional.

En las primeras dos semanas sus nuevos jefes le prestaron dos coches particulares para que se transportara desde su casa, ubicada en la colonia Valle de Aragón, Primera Sección, hasta el departamento de la Colonia Anáhuac. Pero al poco tiempo le informó a su papá que dejaba la casa porque le ofrecían un departamento cerca de su hogar.

“Tuve que confiar en ella. Yo no estaba muy de acuerdo porque veía cosas raras y se lo decía, pero mi hija estaba emocionada porque era un buen trabajo. Me prometió que iba a venir los fines de semana a vernos y lo cumplió muy poco”, recuerda Héctor.

Al principio los visitaba y les decía que estaba bien, pero de pronto comenzó a dejar de frecuentarlos. Volvió a casa sólo unos minutos por algunas pertenencias e, incluso, las llamadas telefónicas se acortaron.

“Nos decía que tenía mucho trabajo y por eso no iba a la casa”, lamenta Héctor.

Dejó de usar su número personal y marcaba desde por lo menos seis teléfonos distintos de Morelos, según lo arrojado por las investigaciones. Fue el detonante para levantar un reporte por desaparición en la Fiscalía de la CDMX, la cual envió citatorios al domicilio en la Colonia Anáhuac que

ella ignoró.

“Nos llamó para decirnos que quitamos esa denuncia, le dijimos que cuando ella se presentara a la Fiscalía, por lo menos para ver que ella estaba bien, pero nunca fue. En esa llamada escuchamos como alguien le decía qué contestarnos”, recuerda Héctor.

La familia acudió a la Cámara de Diputados para preguntar por Serrano Méndez. En tono burlón, personal de seguridad dijo al padre que no era la primera vez que iban familiares a preguntar por jóvenes, quienes supuestamente trabajaban con la mujer.

“Me enojé mucho, porque si ya habían visto que yo no era la primera persona en ir a preguntar, eso ya significaba una alarma de que algo malo estaba pasando”, reprocha Héctor.



Eunice Jocelyn

- Si la ubicas, puedes llamar al área especializada de la Fiscalía de la CDMX a los teléfonos: 55 5345 5080 y 55 5345 5082.
- Antes de desaparecer fue vista en la Colonia Anáhuac.



Indagatoria en suspenso

DANA ESTRADA

El calvario de los Montañó está registrado en un expediente de casi 200 páginas en poder de la Fiscalía capitalina.

Cerca de cumplirse un año de que se inició, las docu-

mentales se agrandan, pero las investigaciones no avanzan, lamenta la familia.

El caso se abrió por desaparición y ahora la familia de Eunice busca que se reclasifique a trata de personas,

en espera de que exista mayor atención.

"Seguimos en eso, pero quiero que mi hija sepa que la seguimos buscando. Que estoy haciendo lo posible por saber de ella", insiste Héctor, padre de la joven.